

LOS BALCANES OCCIDENTALES, ESCENARIOS ACTUALES. UN ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA DE LA SEGURIDAD

***WESTERN BALKANS, CURRENT SCENARIOS:
AN ANALYSIS FROM SECURITY THEORY***



Cristian Héctor Beltrán
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
cristianbeltran@yahoo.com.ar

Cristian Héctor Beltrán es Licenciado en Historia con especialidad en Historia Contemporánea de Europa del Este por la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH, UNC). Actualmente es maestrando en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la misma universidad. Se desempeña como colaborador en SAAEG (Sociedad Argentina de Estudios Estratégicos y Globales) y ha escrito diversos artículos referidos a Balcanes y Cáucaso Sur. Es Investigador *freelance* sobre asuntos balcánicos y el Cáucaso Sur.

Resumen || El presente artículo se enfoca sobre los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales, en el marco de las Relaciones Internacionales, desde la perspectiva de la seguridad y los factores que influyen en ella, en un contexto internacional anárquico y con una multiplicidad de actores estatales y no estatales. El estudio, de carácter analítico-descriptivo, tiene como objetivo encontrar patrones de conducta en las dinámicas que se desarrollan a través de la conexión entre sectores y niveles de análisis, para llegar a una comprensión de los escenarios actuales y sus perspectivas en aquella región.

Palabras clave || Complejos de Seguridad Regional, Balcanes Occidentales, Seguritización, Unión Europea

Abstract || This article focuses on the current scenarios in the Western Balkans, within the framework of International Relations, from the perspective of security and the factors that influence it, in an anarchic international context and with a multiplicity of state and non-state actors. The study, of an analytical-descriptive nature, aims to find behavior patterns in the dynamics that are developed through the connection between sectors and levels of analysis to reach an understanding of the current scenarios and their perspectives in that region.

Keywords || Regional Security Complex, Western Balkans, Securitization, European Union

1. Introducción

Este trabajo hace foco en los Balcanes Occidentales y los escenarios producidos en esa región desde la teoría de los complejos de seguridad (TCSR) de Barry Buzan y la teoría de la seguridad (TS) de Ole Weaver y la Escuela de Copenhague, en un contexto de redefinición del concepto de seguridad y su aplicación como instrumento analítico al fenómeno implicado. Cuando nos referimos a los Balcanes Occidentales hacemos referencia a un concepto acuñado por el Consejo Europeo derivado de la desintegración de la antigua Yugoslavia. El término incluye, con excepción de Eslovenia, a todos los países de la antigua Yugoslavia, es decir, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro, Macedonia del Norte, Kosovo más Albania¹

La presencia de conflictos y su persistencia en el tiempo refuerzan aquellas tensiones que aún se pueden observar en el este del viejo continente, en lo que podemos denominar el *agujero negro* geopolítico de Europa: Transnistria, Crimea, el Dombass o el hasta ahora congelado conflicto en Chechenia y el Cáucaso² son, como los denomina Jakub Lachert (2019), “frozen conflicts”, que representan un gran desafío para Europa Occidental. La TCSR nos permite abordar el caso desde una perspectiva amplia y focalizada en un nivel, el regional, que nos permitirá ver más detenidamente las dinámicas producidas en la región balcánica.

La característica principal de este tipo de casos, como el de los Balcanes Occidentales en donde la seguridad es un tema crucial, es que los fenómenos que se producen a partir de ella atraviesan varios niveles, sectores y actores estatales y no estatales. La importancia de los niveles de análisis que propondremos desde nuestra perspectiva teórica es vital, ya que en aquellos se solapan enfrentamientos entre grupos dentro del ámbito territorial estatal, conflictos entre Estados y, por último, los efectos sobre la seguridad que producen más allá de sus fronteras, en el ámbito sistémico a través de las llamadas constelaciones, es decir, los fenómenos producidos desde *abajo* hacia *arriba*. Otra característica es la presencia de factores históricos, sociales, económicos y políticos en la configuración de los conflictos que muestran una persistencia en el tiempo.

Para analizar esta problemática es necesario mencionar sus causas, partiendo de la desaparición de grandes imperios como el Otomano, el ruso o la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)³; en segundo lugar, la influencia externa de las grandes potencias y sus históricas intervenciones en la región y, por último, la configuración estatal y el nacimiento de Estados débiles desde lo institucional, lo que ha generado mayor inestabilidad política en la región al favorecer los reclamos secesionistas al interior de ellos. Estos procesos se dan en el marco, en las últimas décadas, del inicio de una política de ampliación hacia el este por parte de la Unión Europea (UE).

1 A partir de la referencia hecha por la Comisión Europea quedan fuera los Estados de los Balcanes Orientales que incluye Rumania, Bulgaria y Grecia, también Eslovenia, parte integrante de Yugoslavia hasta 1991. No obstante, para una lectura más dinámica y una vez hecha la aclaración, utilizaremos, a lo largo de nuestro trabajo, el término Balcanes para referirnos en particular a su parte occidental.

2 Con respecto al Cáucaso, la rápida victoria militar de Azerbaiyán en el Nagorno-Karabakh meses atrás, permitió restituir ese territorio de mayoría armenia en territorio azerí al gobierno de Bakú.

3 Los tres imperios mencionados dominaron consecutivamente la región balcánica: los otomanos desde el siglo XIV hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, cuando el imperio ruso comenzó a extender su influencia política, siendo reemplazado luego y de manera concreta a partir de 1945 por la URSS hasta 1991.

El interés de este artículo radica en que los Balcanes⁴, en su parte occidental, es un caso que presenta una dinámica propia con particularidades que pueden servir como prisma para analizar conflictos similares, no solo en Europa sino en otras regiones del mundo. En este contexto, las cuestiones relacionadas a la seguridad, centrales durante los años previos a la Segunda Guerra Mundial y en el desarrollo de la Guerra Fría, se han visto revitalizadas ampliando su campo de análisis a otros asuntos que van más allá de la guerra y la paz. Abordaremos nuestro estudio desde un eje analítico-descriptivo, orientado a la interpretación documental, fundamentado en el soporte de fuentes primarias, secundarias y trabajo de campo orientado. Como señalan Buzan, De Wall y Weaver (1998), la secuencia analítica comienza con: (1) la securitización⁵ como fenómeno y como una práctica distintiva; (2) las unidades a ser securitizadas, es decir, aquellas unidades establecidas como objetos referentes legítimos y aquellos capaz de securitizar los actores; y (3) los mutuos patrones de referencia entre las unidades, es decir, el complejo de seguridad. Se propone como objetivo general de este trabajo llegar a una comprensión de los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales a través del proceso securitario, la agenda de los actores involucrados y sus perspectivas a corto y mediano plazo a través de patrones de interrelación entre estos.

A modo organizativo, el artículo parte de la descripción del marco teórico-conceptual, niveles de análisis, variables, los sectores implicados y los factores intervinientes en la TCSR. Seguidamente, describiremos y analizaremos los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales, comenzando con una breve referencia del contexto histórico y geopolítico, desde la perspectiva elegida para explorar los aspectos prácticos de la TCSR y su aplicación empírica. En este contexto, analizaremos los procesos de securitización de los Estados balcánicos y su dinámica interna y como zona de contacto entre la UE, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), los procesos de securitización interestatales más significativos y la confluencia de ambos fenómenos. Por último, en un tercer apartado, expondremos nuestra conclusión y una serie de preguntas que dejaremos abiertas para futuros análisis. En el esquema propuesto partiremos de una serie de preguntas que nos servirán como guía: ¿cuál es el escenario actual de la seguridad en los Balcanes Occidentales?, ¿qué actores y factores influyen la percepción de seguridad de los actores involucrados?, ¿qué influencia tiene sobre los Balcanes la proximidad de Europa Occidental en cuanto al proceso securitario? y, por último, ¿cómo puede el estudio del fenómeno de la seguridad en los Balcanes Occidentales contribuir al estudio de casos similares en el resto del mundo?

2. Marco teórico-conceptual

El fin de la Guerra Fría con la implosión de la URSS y la caída del Muro de Berlín reconfiguró el tablero geopolítico mundial y, con este, el estudio de los fenómenos que

4 Nos referimos a los "Balcanes" solamente ya que, si bien su nombre deriva de los Montes Balcanes, desde el aspecto geopolítico se hace referencia a una región.

5 Este vocablo proviene del inglés *securitization*. Aquí utilizaremos el término *securitización* como neologismo usado en los estudios de seguridad, ya que no existe una traducción al español del término en inglés.

atañen a las relaciones internacionales, en especial aquellos que tienen que ver con la seguridad, el poder y el surgimiento de nuevos actores más allá del Estado. En este marco, los estudios internacionales comenzaron a desplazarse desde el análisis global, encarnado en el enfrentamiento este-oeste del sistema bipolar, hacia el nivel regional, estatal y al interior de este. El fin del sistema bipolar significó, desde el punto de vista político y de la seguridad, la desaparición de las ataduras que ligaban a los Estados y a las regiones con uno de los polos que, por otro lado, ayudó a mantener la paz en gran parte del espacio geográfico mundial. Ese proceso fue también el comienzo de la declinación de la centralidad de los asuntos militares como asuntos de estudio en el ámbito de la seguridad; el debate sobre las armas nucleares y los peligros de una guerra nuclear fueron dando paso, en los años 70' y 80', a otros asuntos como la interdependencia económica, las cuestiones ambientales y los cambios tecnológicos⁶.

En ese contexto, el comienzo de un nuevo sistema, oscilante entre la unipolaridad encarnada en el predominio de los Estados Unidos y la multipolaridad a través de la emergencia de nuevos actores globales como China, la vuelta al juego de Rusia bajo la presidencia de Putin o la emergencia de actores con peso regional como Turquía, Irán o la India, ha desembocado en la regionalización de los estudios sobre seguridad. Como señala Celestino del Arenal: "Estamos, por lo tanto, ante una sociedad mundial en profunda mutación, que busca, en medio de tensiones y conflictos, un nuevo sistema de relaciones internacionales y que exige, en consecuencia, nuevos conceptos, nuevas ideas, nuevos modelos y representaciones" (Del Arenal, 2001, p. 29). Esto no significa que sean enfoques irreconciliables; el mismo Buzan, desde una vertiente tradicional, sostenía que:

La seguridad se refiere a la habilidad de los Estados y de las sociedades para mantener tanto su identidad independiente como su integridad funcional. En su búsqueda de seguridad, los Estados y la sociedad se encuentran a veces en armonía y a veces en contradicción. Lo imprescindible sería la supervivencia. (Buzan, Waever y De Wilde, 1998, p. 19)

Comenzaremos con el análisis de la *seguridad* como concepto para seguir luego con la conceptualización del denominado *Complejo de Seguridad Regional* desde la perspectiva expuesta por Barry Buzan y los aportes de Ole Weaver y Jaap De Wall, de la Escuela de Copenhague, como parte de los nuevos enfoques de los estudios de la seguridad⁷. En un contexto de debate acerca de la noción de seguridad y los factores que influyen en ella, Barry Buzan definía las nuevas nociones de aquella a partir de una perspectiva constructivista: "seguridad es aquello que lo actores hacen de ella" (Buzan, 2006, p. 48). De este modo,

la "seguridad" es, por lo tanto, una práctica autorreferencial, porque es en

6 Estos estudios parten de la llamada *Escuela de Estudios de Seguridad* de Copenhague, con sede en el Instituto de Investigación de la Paz de Copenhague. La revista *Bulletin of Peace Proposals*, del International Peace Research Institute Oslo (PRIO), cambió su nombre a *Security Dialogue*.

7 Para tener un panorama completo de los nuevos enfoques sobre la seguridad en el ámbito de las Relaciones Internacionales, ver Pérez de Armiño, K. (2015). Estudios de seguridad: de la visión tradicional a los enfoques críticos. En C. del Arenal y J. A. Sanahuja (Coords.), *Teorías de las relaciones internacionales* (pp. 301-328). Tecnos.

esta práctica que el problema se convierte en un problema de seguridad, no necesariamente porque exista una amenaza existencial real, sino porque el problema se presenta como tal amenaza. (Buzan, Weaver y De Wilde, 1998, p. 24)

En ese sentido, y como señala Alessandro Demurtas, hay que diferenciar entre el análisis *materialista tradicional* de la amenaza, que consiste en determinar si un asunto representa o no una amenaza y su nivel de peligrosidad, y la securitización como concepto, que viene a reemplazar a la visión tradicional de seguridad. En 1995, Ole Waever acuñó el término *securitización* como distinto a los estudios tradicionales sobre seguridad, a las teorías realistas y neorrealistas de la disciplina de las relaciones internacionales, que restringían el concepto de *amenazas* solamente a peligros de tipo militar (Weaver, 1995). En este segundo caso, el análisis determina si un asunto puede ser construido exitosamente como amenaza gracias a la aceptación de este proceso por parte de una audiencia amplia o específica. En ese sentido, “el proceso opuesto a la securitización es la desecuritización, entendida como el traspaso de una cuestión del ámbito de la seguridad y defensa a la lógica ordinaria de las políticas públicas” (Demurtas, 2019, p. 1).

De esta manera,

el proceso de desecuritización no empieza cuando el actor tiene la posibilidad de adoptar contramedidas frente a una amenaza. A pesar de disponer de instrumentos eficaces para contrarrestarla, las autoridades pueden seguir pensando que la amenaza continúa siendo muy grave para su supervivencia o para el bienestar de sus ciudadanos y seguir adelante con el proceso de securitización. Éste puede dejar de ser un proceso *ad hoc* para convertirse en un proceso institucionalizado. (Buzan, Waever y De Wilde, 1998, p. 27)

Si bien Buzan, ya desde comienzos de los años 80', planteaba una redefinición del concepto de seguridad, es en *Security: A New Framework for Analysis* (1998), junto a Ole Wæver y Jaap de Wilde, donde aquél autor muestra una evolución conceptual al ver la necesidad de incluir en el análisis a los sectores económico, social y ambiental. Como señala el mismo Buzan en *The Evolution of International Security Studies* (2009):

El final pacífico de la Guerra Fría, el crecimiento de los conflictos intra-estatales, el miedo a la inmigración de las sociedades occidentales, la decadencia ambiental, la aceleración de la epidemia del VIH, demostraron que el tradicionalismo fue incapaz de encontrar los nuevos desafíos de la era mundial de post-Guerra Fría, así la seguridad se trata de constituir algo que necesita ser asegurado: la nación, el estado, el individuo, el grupo étnico, el medio ambiente o el planeta mismo. (Buzan y Hansen, 2009, p. 11)

A partir de esas premisas ¿qué factores influyen en la construcción de un discurso securitizante?, ¿cómo se construye un discurso securitizante a partir de una amenaza?,

¿qué actores pueden intervenir en este proceso?, ¿todos los sectores son capaces de ser securitizados? Buzan y Weaver (2009) enuncian que, entre los factores intervinientes en la aparición de un discurso sobre la seguridad en el ámbito de las relaciones internacionales está primeramente el llamado *dilema de seguridad*, es decir, la percepción de la amenaza inminente por parte de uno o un grupo de actores que hace que otro utilice medidas preventivas como medio de defensa⁸. El segundo factor, y tal vez el más crucial, es el geográfico, más precisamente el de la proximidad geográfica que hace que ciertos actores estatales se sientan amenazados o perciban amenazas de parte de sus vecinos, lo que los lleva a adoptar medidas securitizantes⁹. El tercer factor son las rivalidades históricas que pueden generar una persistente desconfianza entre estados vecinos y, por último, las diferencias ideológicas, tal fue el caso de la Guerra Fría.

En 2009, en *Macrosecuritisation and Security Constellations: Reconsidering Scale in Securitisation Theory*, Buzan y Weaver se proponen profundizar el análisis de los procesos de securitización que se dan entre el nivel intermedio, estados, naciones y el sistémico que abarca a la humanidad en su conjunto. En este trabajo los autores profundizan y amplían el concepto de securitización creando dos nuevos conceptos que vienen a ampliar al anterior: *macro securitización* y *constelaciones*. En ambos

se construyen objetos referentes más amplios de aquellos del nivel intermedio (por ejemplo, las religiones universales, las ideologías políticas o las instituciones fundamentales de la sociedad internacional) y cuyo objetivo es incorporar y coordinar múltiples procesos de securitización de nivel más bajo. (Buzan y Waever, 2009, p. 257)

¿Cómo se construye un discurso de seguridad acerca de un asunto que no puede ser dejado de lado y que necesita medidas de emergencia? En este proceso, de carácter intersubjetivo, intervienen tres elementos: el *agente securitizador*; un Estado o un grupo étnico, por ejemplo, un *objeto referente*, es decir, ¿qué se desea catalogar como objeto necesario de ser asegurado? —puede ser la supervivencia del Estado mismo, de un grupo étnico o de recursos naturales—; un tercer elemento es la *audiencia*, es decir, a quién va dirigido el mensaje; y, por último, el *agente funcional*, por ejemplo, una empresa que contamina o un Estado potencialmente peligroso para la supervivencia de otro¹⁰. La originalidad de la propuesta sobre los asuntos de seguridad de la llamada *Teoría de los Complejos de Seguridad Regional* estriba, como señalamos en un comienzo, en el análisis de la seguridad vista no como algo objetivo o subjetivo en sí mismo, sino que el foco está puesto en la enunciación de la amenaza. En este sentido, basta que un factor sea enunciado como una amenaza para que este se convierta en el objeto referente a asegurar¹¹.

8 En este caso, podría pensarse en la situación existente a comienzos de los años 2000 entre Rusia y la OTAN, o más recientemente en las medidas ofensivas de Rusia ante el inminente ingreso de Ucrania a la OTAN.

9 Podría aplicarse al pedido de Finlandia de entrar en la OTAN, en lo que percibe como una amenaza la invasión rusa a Ucrania.

10 Sobre este punto se puede mencionar brevemente el aporte de Thierry Balzaq en cuanto a que securitización es mejor entendida como una práctica estratégica (pragmática) que ocurre al interior y como parte de una configuración de circunstancias, incluidas el contexto, la disposición psico-cultural de la audiencia y el poder que da el discurso y el oyente llevado a la interacción (Balzaq, 2005).

11 Consideramos relevante el aporte de Thierry Balzaq acerca de incluir factores como el contexto o la predisposición psicológica de la audiencia, que va más

Llegamos de esta manera al análisis de los niveles en los estudios securitarios: (1) el sistema internacional, relaciones en el ámbito global; (2) Subsistemas, relaciones de interdependencia entre algunas unidades, pueden ser regionales, como la UE, o no, como en el caso de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); (3) Unidades, actores que poseen la suficiente coherencia e independencia para ser diferenciados de los otros, como Estados o naciones; (4) Subunidades, grupos dentro de la unidad, que tienen influencia en el rumbo de las decisiones de la unidad, y; (5) los individuos, que actúan en el sistema por sí mismo, no en representación de un nivel más alto. Los complejos de seguridad están representados en el nivel de los subsistemas, que es donde la metodología de Buzan hace mayor hincapié (Sisco Marcano y Chacón Maldonado, 2004).

En esta segunda parte abordaremos el concepto de *Complejos de Seguridad Regional*, en el cual la securitización está inserta, y que aparece por primera vez en 1981 en el libro *People, States and Fear*, escrito por Barry Buzan. Allí la región aparece como nivel de análisis, nivel intermedio entre los asuntos estatales y globales, característicos de los estudios realistas, neorrealistas y liberales. En ese sentido,

se empiezan a abrir paso estudios que, por un lado, incluyan la interdependencia existente entre dinámicas geopolíticas globales y niveles de análisis más bajos, tal vez locales o regionales, que constituyen el escenario natural en el que la mayoría de Estados se desenvuelven. (Buzan y Waever, 2003, p. 43)

No obstante, la TCSR toma elementos de las teorías dominantes de las relaciones internacionales. Así,

en un sistema internacional anárquicamente estructurado de suficiente tamaño y complejidad geográfica, los RSC serán una subestructura esperada, y una que tiene importantes efectos de mediación sobre cómo la dinámica global de la polaridad de las grandes potencias opera realmente en todo el sistema internacional. Esto hace que la teoría sea interoperable con la mayoría de las corrientes principales de pensamientos realistas y liberales sobre el sistema internacional. En otro sentido, la teoría tiene raíces constructivistas, porque la formación y operación de los RSC depende de patrones de amistad y enemistad entre las unidades del sistema, lo que hace que los sistemas regionales dependan de las acciones e interpretaciones de los actores, y no solo un reflejo mecánico de la distribución del poder. (Buzan y Weaver, 2003, p. 40)

Como sostuvimos en la introducción, nuestro trabajo aborda el caso de los Balcanes Occidentales. Cuando hablamos de un *Complejo de Seguridad Regional* o CSR, ¿a qué nos referimos exactamente?

allá de la simple enunciación. Un ejemplo de esto es el discurso de Slobodan Milosevic el 24 de junio de 1989 en Kosovo, ante un millón de serbios, en un contexto de creciente tensión entre estos y los albaneses. Ese discurso sería, para algunos analistas, un llamado a la guerra por la supervivencia del pueblo serbio.

El complejo de seguridad regional es un concepto analítico definido y aplicado por nosotros, pero estas regiones (RSC) se construyen socialmente en el sentido de que están supeditadas a la práctica de seguridad de los actores. Dependiendo de qué y a quién securitizan, la región podría reproducirse o cambiar. (Buzan y Weaver, 2006, p. 48)

De esa manera, ambos autores sostienen que:

El nivel regional se destaca más claramente por sí mismo como el lugar del conflicto y la cooperación para los Estados y como el nivel de análisis para los académicos que buscan explorar los asuntos de seguridad contemporáneos, y creemos que esto es cierto a pesar de que utilizamos una comprensión de la seguridad más abierta que la tradicional, militar. (Buzán y Weaver, 1998, p. 10)

En ese sentido, el CSR no sería la base del estudio pero sí un elemento de análisis, como señalan los autores mencionados anteriormente: “Nuestro enfoque se construye en torno a la ‘seguridad’. De acuerdo con nuestra teoría, la *seguridad* es lo que los actores hacen de ella, y le corresponde al analista mapear estas prácticas. En consecuencia, estas dos formas de entender la definición de regiones deben mantenerse separadas. Los discursos regionalistas de los actores son parte de su lucha política y hay que estudiar cómo definen la región. “Complejo de seguridad regional’ es nuestro término analítico y, por lo tanto, algo es un RSC cuando califica según nuestro criterio, no según el criterio de los profesionales” (Buzan y Weaver, 2006, p. 48). En nuestro caso, nos enfocaremos en las dinámicas que se producen en los dos estudios de caso abordados y en donde la seguridad, desde la perspectiva de Buzan, es una variable determinante pero no el foco de nuestra atención.

Un CSR o su ausencia, como suceden en muchos casos, se define por cuatro variables, las fronteras que diferencian el CSR de sus vecinos, una estructura anárquica, la polaridad o sea la distribución de poder dentro del complejo y por último los patrones de amistad-enemistad construidos socialmente. La TCSR también contempla la existencia de otras unidades de seguridad como los sub-complejos, como un “nivel medio” dentro del regional. Los sub-complejos tienen esencialmente la misma definición que los RSC, con la diferencia de que un sub-complejo está firmemente integrado dentro de un RSC más grande. Los sub-complejos representan patrones distintivos de interdependencia de seguridad que, sin embargo, están atrapados en un patrón más amplio que define al RSC como un todo. (Buzan y Weaver, 2006, p. 51)

Entonces, ¿cómo es la dinámica de un CSR? Buzan y Weaver afirman que:

La formación de un RSC se deriva de la interacción entre, por un lado, la estructura anárquica y sus consecuencias de equilibrio de poder, y por el otro, las presiones de la proximidad geográfica local. La simple adyacencia física tiende a generar más

interacción de seguridad entre vecinos que entre estados ubicados en diferentes áreas. (Buzan y Weaver, 2006, p. 45)

El análisis de los complejos de seguridad parten de estudiar los patrones de amistad-enemistad entre los actores involucrados para extenderlos luego a niveles más generales; esos patrones están determinados por una mezcla de historia y condiciones materiales. Como podemos observar, la teoría de los *Complejos de Seguridad Regional* abrevan de otras teorías de las relaciones internacionales como el neorrealismo, al hablar de anarquía, y del constructivismo y la construcción social de los patrones de amistad-enemistad. En este marco, estaremos frente a un CSR cuando exista una interdependencia de seguridad entre los Estados, ya sea negativa o positiva, que conduciría a un proceso de desseguritización de forma duradera y el complejo sea lo suficientemente autónomo a la penetración de poderes externos. En este sentido,

la dinámica del complejo está signada por el tipo de relaciones que se desarrollan entre los Estados. La interdependencia puede ir desde el extremo negativo de la dinámica del conflicto permanente, pasando por la mutua percepción de amenaza, con pacto de no agresión, hasta los complejos donde no existe expectativa del uso de la fuerza entre ellos. (Sisco Marcano, Chacón Maldonado, 2004, p. 35)

Si la constitución de un CSR depende de la dinámica interna, esta, a su vez, está influenciada por la constitución de algunos de sus actores como los Estados, por ejemplo. De esta manera, una forma de analizar las dinámicas securitarias es a través de lo que Buzan (2003) denomina el *espectro* de países débiles y fuertes que no tiene que ver con el poder sino con la cohesión sociopolítica entre la sociedad y las instituciones. Pero también es la propia dinámica la que identifica a un CSR y la vuelve autónoma. A modo de conclusión podemos sostener que, al tener como marco de referencia cuatro niveles de análisis, se puede, entonces, identificar lo que se debe buscar cuando analizamos las regiones con base en esta propuesta teórica. En primer término, los CSR permiten especificar el estado general de una zona geográfica particular, es decir, las características de securitización, las vulnerabilidades e inseguridades, así como la estructura general que se presenta al observador. Además, permite determinar, por una parte, la forma en que se llevan a cabo las relaciones entre Estados, es decir, los patrones de amistad o enemistad, así como la formación de posibles alianzas y, por otra parte, la manera en que se responderá a las amenazas presentes. "Se puede establecer cuáles son las interacciones específicas de una región frente a sus vecinos y frente a otras formaciones regionales que se presentan en el sistema" (Buzan y Waever, 2003, p. 51).

3. Los Balcanes Occidentales, escenarios actuales. Un análisis desde la teoría de la seguridad

“La mayoría de las amenazas viajan más fácilmente en distancias cortas que en largas”.
Barry Buzan y Ole Weaver

“De la desconfianza, la Guerra”.
Thomas Hobbes

“Un vecino, sin embargo, puede construirse social y discursivamente de diferentes maneras, ya sea como un ‘Otro’ potencialmente hostil y peligroso, o de manera más neutral simplemente como un ‘Otro diferente’”.
Bjørn Møller

3.1. El contexto histórico y geopolítico

Los Balcanes¹² son una región geográfica que se extiende de este a oeste desde el Mar Negro y la Tracia turca al Mar Adriático; y, de norte a sur, desde las escarpadas montañas de Rumania hasta la península griega y el Mar Jónico. Sobre este paisaje geográfico se extienden una serie de Estados: Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Albania, Montenegro, Kosovo —aunque su reconocimiento no es unánime en la ONU ni en la UE—, Macedonia del Norte¹³, Albania, Grecia, Bulgaria y Rumania. No es la intención de este trabajo profundizar en la historia balcánica, pero debemos referenciar algunos hechos que nos servirán para explicar los escenarios actuales desde el enfoque securitario.

Hacia fines del siglo XIX la región pasó a convertirse en una cuestión política en el marco de las guerras de independencia contra el Imperio Otomano, que derivó en el concepto de *balcanización*, usado para referirse a un fenómeno caracterizado por las continuas guerras y la desintegración territorial. En ese paisaje geográfico, la principal característica derivada de aquél fenómeno es la existencia de un verdadero mosaico étnico en el que conviven cristianos católicos, cristianos ortodoxos, musulmanes y judíos; estos últimos en una menor proporción. Las raíces de este entramado se remontan a la antigüedad: los Balcanes representaron la línea de fractura entre el Oriente bizantino y el Occidente católico, pero, también, espacio de lucha entre el mundo cristiano y el musulmán.

Puente entre Oriente y Occidente, la región fue invadida por tribus eslavas seguidas de las incursiones de romanos, griegos, mongoles, turcomanos, rusos, franceses, alemanes y austríacos, algo que dejó una impronta en los pueblos que habitan la región. Hasta 1991

12 Su nombre en plural hace referencia a los Montes Balcanes ubicados en Bulgaria.

13 El nombre Macedonia del Norte se refiere a la antigua República de Macedonia surgida de la desintegración de Yugoslavia en los años 90'. Debido a una disputa basada en la identidad del nombre y que hace referencia a la región de Macedonia en el norte de Grecia, una de las condiciones que impuso este país para destrabar el status de candidato a la UE de los macedonios, fue el cambio de nombre.

y durante algunos breves períodos de tiempo anteriores¹⁴, la región de los Balcanes estuvo inmersa dentro de sistemas geopolítico y de seguridad más amplios, por ejemplo el del Imperio Otomano desde el siglo XIV hasta el fin de la Primera Guerra Mundial; el del Imperio Austro-Húngaro que gobernó la región durante los siglos XIX y XX; o el imperio soviético después de la expulsión de los alemanes en 1945 hasta 1991 dentro de un sistema amplio de seguridad como fue el bipolar referente de la Guerra Fría. La superposición de capas históricas llevó a Ivo Banac, en su famoso libro *La cuestión yugoeslava* (1984), a afirmar que: “Desde que los Estados y las Naciones no son lo mismo, el término nación-estado solo tiene sentido si la nación se corresponde al territorio del Estado” (Banac, 1984, p. 22).

A partir de 1991, con la caída de la URSS se produce una reconfiguración del paisaje geopolítico¹⁵ en los Balcanes. Los Estados que estuvieron bajo la tutela de Moscú como Rumania, Bulgaria o Albania abandonaron el comunismo y celebraron las primeras elecciones libres desde 1945, a la vez que debieron reacomodarse a la nueva situación. En el caso de Yugoslavia, se produce una implosión que desintegra el país, con la activa intervención de potencias extranjeras, lo que dio lugar al renacimiento de nuevos Estados. En ese contexto, los Estados balcánicos fueron virando hacia una política prooccidental, no solamente referido a los asuntos políticos y económicos sino también de seguridad. Durante la década de los 90', en medio de la guerra en la antigua Yugoslavia y la crisis de Kosovo que derivó en una nueva guerra y la intervención de la OTAN, los Balcanes Occidentales estuvieron inmersos en medio de una anarquía generalizada, situación análoga a la que vivió la región previa a la Primera Guerra Mundial. Esa anarquía atravesó no solo los niveles doméstico, estatal y regional, sino también a todos los sectores.

Mientras los Balcanes Orientales gozaron de estabilidad política, la situación anárquica en la parte occidental se vio revitalizada por las tensiones entre Estados y dentro de estos —tal fue el caso de Macedonia del Norte o Serbia, por ejemplo—. De esta manera, los procesos de securitización basados en patrones de amistad-enemistad nos permiten definir a los Balcanes Occidentales en esos momentos como un CSR, con bastante autonomía en los asuntos políticos y sin la injerencia permanente de los grandes poderes. Desde la perspectiva analítica de la TCSR, el principal objeto referente a securitizar en los 90' fue el sector societal, más específicamente la cohesión social basada en consideraciones étnicas atadas a la territorialidad. Por un lado, Serbia, Croacia, Macedonia del Norte y Bosnia, por ejemplo, y la estabilidad y reafirmación de la autoridad estatal por otro dentro del nivel doméstico, como sucedió en Albania o Montenegro.

Lo que empezó como un conflicto intra-estatal se transformó, literalmente por el golpe de una pluma, en un conflicto internacional entre las “ancas” de Yugoslavia

14 Grecia se independizó del Imperio Otomano en 1821. Lo mismo hicieron Bulgaria y Serbia a fines del siglo XIX, o la formación del Reino de Yugoslavia en 1919.

15 Tomaremos la definición del concepto de *geopolítica* de Slobodan Jankovic, que lo define como “el análisis de las relaciones entre algunos países, regiones o territorios en general con respecto a sus características o características geográficas relevantes para la importancia política internacional, a nivel local, macro regional y global” (Jankovic, 2021, p. 7).

(comprendiendo Serbia y Montenegro) y las demás partes, es decir, un problema de seguridad nacional. En términos legales, sin embargo, la lucha en Bosnia entre los serbios, los croatas y los musulmanes (más tarde rebautizados “bosniacs”) fue un conflicto interno (es decir, un problema de seguridad societal para las tres partes), aunque fuertemente internacionalizado debido al apoyo de Serbia y Croacia a sus pares étnicos. (Møller, 2000, p. 16)

El escenario actual dista en mucho de aquel de los convulsionados años 90'. La región, desde la perspectiva securitaria, se encuentra fragmentada, ¿estamos ante un complejo de seguridad regional con dinámica propia similar al de los años 20' y 30'?, ¿se tratan los Balcanes de un sub-complejo como parte de un CSR más amplio o se tratan de un CSR en transformación? El presente de los Balcanes Occidentales está marcado por dos características fundamentales. Por un lado, se encuentra inmerso en el proceso de ampliación de la UE y la OTAN¹⁶ hacia el Este; y, por otro, la presencia de un escenario conflictivo en Kosovo. Desde esa perspectiva, los Balcanes ya no formarían parte de un CSR propio con sus patrones de conformación característicos. Si a ese fenómeno le sumamos la inclusión de Bosnia-Herzegovina y Serbia como países candidatos a la UE y a la OTAN¹⁷, además de miembros del Pacto de Estabilidad para el Este Europeo, podríamos decir que ya no existe un CSR balcánico con dinámica propia. En este marco, los Estados que ya pertenecen plenamente a la UE o a la OTAN ya no enfocan el sector societal, es decir, la cohesión étnica e institucional como objeto referente a securitizar. Ahora estaríamos ante un solapamiento de los niveles estatales y regional a través de otros objetos referentes como el control de la migración ilegal procedente de Medio Oriente o el Norte de África, las cuestiones económicas o medioambientales, la lucha contra las mafias o la corrupción. Como señalan Buzan, Weaver y De Wilde (1998):

La integración regional eliminará un complejo de seguridad con el que es coextensivo al transformarlo de un subsistema anárquico de estados a un actor único y más grande dentro del sistema. La integración regional entre algunos miembros de un complejo transformará la estructura de poder de ese complejo. (Buzan, Weaver y De Wilde, 1998, p. 2)

En el mismo sentido, Bouzov (2016) afirma que:

La región de seguridad de los Balcanes tiene características específicas en diferentes aspectos. No es una parte bien aceptada de la región europea más

16 Sólo Croacia pertenece a la UE, mientras que los Estados restantes de la región, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Albania, Macedonia del Norte y Montenegro adquirieron el status de países candidatos, mientras que Kosovo es aún un Estado sin reconocimiento unánime. No obstante, las negociaciones de adhesión con Albania y Macedonia del Norte, tratadas conjuntamente por compartir la misma recomendación favorable de la Comisión, se abrieron oficialmente en julio de 2022 tras largos retrasos provocados, principalmente, por los problemas de identidad, lengua e historia existentes entre Macedonia del Norte y Bulgaria. En diciembre de ese año, se abrió también para Bosnia-Herzegovina.

17 Croacia, Montenegro, Macedonia del Norte y Albania son miembros de la OTAN, Bosnia está incluida como Miembro del Plan de Acción desde 2008 y Serbia desde 2015.

amplia, que podría identificarse con la UE y toca a la conflictiva región de Medio Oriente como centro de intereses de rutas energéticas y comerciales; también es un “cordón sanitario” para los flujos migratorios ilegales y parte de la zona del Mar Negro de confrontación de diferentes intereses geopolíticos relacionados con la crisis ucraniana. (Bouzov, 2016, p. 163)

Plantak y Paleviq afirman críticamente que: “Dado que los Balcanes son una construcción occidental, esta región sirve como un ‘otro’ y se convierte en la semi periferia de Europa, al estar ubicada en las fronteras externas de la UE” (Plantak y Paleviq, 2022, p. 3). En ese sentido, estaríamos entonces en un proceso de deseguritización de ciertos sectores, el societal o el estatal, ante la ausencia de una amenaza proveniente de Estados vecinos, por ejemplo la percepción de amenaza militar entre Serbia y Croacia o Bulgaria y Macedonia del Norte. En el sector estatal, la amenaza a la soberanía transforma la deseguritización no en el sentido de que la amenaza ya no existe, sino que se transforma en una política permanente, por ejemplo, en el control de la frontera ante el flujo creciente de inmigrantes o refugiados¹⁸.

No obstante, esta primera aproximación entre Europa Occidental y sus vecinos balcánicos no garantizó la adhesión de estos últimos al club europeo, por lo que visto desde nuestra perspectiva, los Balcanes Occidentales seguían siendo por entonces un CSR con dinámica propia y escasa injerencia extranjera. En este sentido, una de las variables, el concepto de penetración como variable para explicar la influencia de un poder externo sobre la región hasta absorber el complejo, no estaba presente. La escasa injerencia de los Estados Unidos, a pesar del bombardeo de Serbia en 1999, o la presión para el reconocimiento de la independencia de Kosovo, no alteró la dinámica del complejo.

En 2003 hubo un cambio y se explicitó de forma directa la intención de Europa de incluir a los Balcanes en el proyecto común a través de los Acuerdos de Salónica¹⁹, abordando los temas de seguridad, economía, derechos humanos y sociedad civil. En este marco, se establecieron fechas de adhesión para 2006-2007²⁰. ¿Se trataría, en definitiva, lo que Buzan, Weaver y De Wall (1998) denominan “comunidad de seguridad regional”? La forma más relevante de comunidad de seguridad contiene una seguritización activa y regional, solo que no es de actor a actor (un estado que teme al otro y, por lo tanto, lo contraataca), sino una seguritización colectiva del desarrollo general de la región. Por lo tanto, la comunidad de seguridad es una forma posible, aunque poco común, de un RSC. No es un desarrollo que vaya necesariamente más allá del estatus de RSC (Buzan, Weaver y De Wall, 1998, p. 79).

La tercera ola de iniciativas de cooperación regional —las anteriores dos fueron

18 El proceso de seguridad europeo, basado en asegurar como objeto referente la estabilidad político-institucional y la soberanía de los Estados balcánicos ante la posible agresión de otro vecino, nace en 1999 a partir de varios procesos y como parte de la Política Exterior y de Seguridad Común, bajo los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). De esta manera, el proceso de estabilización y asociación apuntaba al soporte financiero, económico y cooperativo entre los estados balcánicos y la UE.

19 Sobre este punto, ver más información en https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/PRES_03_163

20 El artículo 1 es explícito en cuanto al enfoque seguitario de la UE con respecto a sus fronteras orientales: “Todos nosotros compartimos los valores de la democracia, el Estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y de las minorías, la solidaridad y la economía de mercado, con plena conciencia de que constituyen los cimientos mismos de la UE. El respeto del Derecho internacional, la inviolabilidad de las fronteras internacionales, la resolución pacífica de los conflictos y la cooperación regional”.

a partir del fin de la guerra en la antigua Yugoslavia y la segunda a partir del año 2000—, lanzada después de 2010, está marcada por un enfoque geográfico limitado a los Balcanes Occidentales y un enfoque temático en los desafíos de seguridad emergentes, principalmente el extremismo violento, la radicalización, el crimen organizado, las amenazas cibernéticas y la migración irregular.

3.2 Los Balcanes Occidentales y el enfoque de la seguridad. Aplicación empírica

Como señalamos anteriormente, los Balcanes Occidentales, desde un enfoque securitario y en el marco del proceso de expansión de la UE-OTAN, se encuentran fragmentados. No obstante, la región representa una unidad geográfica de proximidad entre sus unidades componentes: los Estados. Esa proximidad representa una variable de suma importancia en la dinámica del CSR, pero también es importante la presencia de otros actores como los grupos étnicos, con una fuerte cohesión social y de gran peso en la región, o de personalidades políticas con influencia suficiente para generar discursos securitizadores a través del *speech act*, tal es el caso de Miroslav Dodik²¹ en Bosnia.

Esta característica se vuelve aún más crucial si tenemos en cuenta los conflictos existentes entre grupos étnicos y de estos con las instituciones estatales, conflictos que atraviesan las fronteras y cuyo origen incluyen factores históricos y políticos, como se ha señalado en la introducción de nuestro trabajo, y que presentan una dinámica propia. En este sentido, debemos mencionar los casos del Sanzjak, región al sur de Serbia, mayoritariamente habitada por musulmanes y con fuertes lazos de solidaridad con los musulmanes bosnios y kosovares; también la importante presencia de las minorías búlgaras y albanesas en Macedonia del Norte; las tensiones existentes entre los bosnios ortodoxos o autodenominados serbo-bosnios, que representan casi la mitad de la población y ocupan casi la mitad de Bosnia, con el gobierno federal de ese país; y, por último, los enfrentamientos permanentes entre serbios y albano-kosovares en Kosovo. Estas situaciones que muestran dinámicas propias, por ejemplo la quita de apoyo del gobierno serbio a los serbo-bosnios y el compromiso de Serbia y Croacia de mantener la integridad territorial de Bosnia-Herzegovina, son variables que invitan a preguntarnos si los Balcanes, en parte por lo menos, ¿son un CSR o se han transformado en un sub-complejo del CSR europeo?

A pesar de la relativa estabilidad política en los Balcanes Occidentales, siguen existiendo tensiones transfronterizas derivadas de conflictos aún no resueltos. Como sostiene Djokic (2020):

Los documentos estratégicos nacionales desconfían de los posibles efectos de “acontecimientos pasados y disputas no resueltas” en la dinámica de seguridad regional. La mayoría señala las relaciones interétnicas como una fuente potencial

21 Miroslav Dodik es el político más influyente entre los serbo-bosnios. Ha promovido, en varias ocasiones, referéndums secesionistas a través de un discurso securitizador en el sector societal, poniendo como objeto referencial la supervivencia y la identidad, así como también la soberanía política de los territorios en los que habitan mayoría de serbios en Bosnia. Es importante aclarar que los bosnios de religión ortodoxa se autoperiben *serbios*.

de inseguridad, y se utilizan diferentes expresiones para describir la cuestión, que van desde “el uso político y el incumplimiento de los derechos de ciertos grupos étnicos o minorías” (Albania) hasta “la radicalización política y el populismo en ciertos países”, “Estados” (Croacia), el “extremismo étnico y religioso” y el “separatismo” absoluto (Serbia). (Djokic, 2020, p. 74)

Desde esa perspectiva, los planes estratégicos de defensa de los Estados en los Balcanes Occidentales aún tienen como hipótesis de conflictos a sus vecinos más inmediatos. Así, en el plan defensivo de Croacia, el “reforzamiento de las ideologías nacionalistas basadas en el *Gran Estado*”²², incluidas las ideas de cambiar fronteras reconocidas internacionalmente, como también las actividades destinadas a minar la credibilidad de Croacia, “constituyen una amenaza a la seguridad” (Defense Ministry of Republic of Croatia, 2017, p. 13).

Por su parte, el Ministerio de Defensa serbio basa su plan desde la perspectiva de que los “siguientes desafíos, riesgos y amenazas son relevantes a la defensa de la RS: agresión armada y declaración unilateral de independencia de la Provincia Autónoma de Kosovo, aspiraciones separatistas y rebeliones” (Ministry of Defence Republic of Serbia, 2021, p. 19).

Bosnia-Herzegovina, que junto a Croacia y Serbia conforma el triángulo de seguridad balcánico dado los estrechos vínculos existentes entre estos Estados —“la posición geoestratégica, localizada sobre importantes rutas entre Europa y Asia que son rutas para el transporte de petróleo y gas pero también para el tráfico en armas y narcóticos”— es muy importante para su seguridad nacional y la estabilidad regional. Pero, en consonancia con la perspectiva serbia, la cuestión de la integridad territorial es crucial para Bosnia-Herzegovina, atada también a la cuestión de Kosovo ya que, en ambos casos, Serbia es un actor fundamental. En este sentido, el plan bosnio contempla como una seria amenaza la persistencia de “intenciones de secesión, autonomía e independencia por ciertos grupos étnicos las cuales, en conjunción con una relativa alta capacidad de concentración de capacidades militares, hacen la situación más compleja”²³ (Ministarstvo odbrane Bosne i Hercegovine, 2005, p. 11).

En todos estos casos, los sectores a securitizar y los niveles se solapan y están interconectados: el sector societal con el político y el nivel doméstico, a través de las tensiones interétnicas, se encuentra solapado con el nivel estatal y el nivel regional. Es decir, los Estados balcánicos, aun formando parte de instituciones supranacionales como la UE en el caso croata, o la OTAN, siguen siendo interdependientes, variable crucial en un CSR. En este sentido, es importante la interconexión transfronteriza, así es el caso de los serbo-bosnios —presentes también en Croacia, el norte de Kosovo y que anhelan la unión con Serbia—, o el caso de los musulmanes del sur de Serbia —identificados con Bosnia—, o los bosnios-croatas de la región de Herzegovina —identificados con Croacia, a quien consideran su madre

22 Sin hacer una referencia explícita, el plan hace referencia al viejo anhelo serbio de la *Gran Serbia*, proyecto destinado a unir bajo un solo Estado a todas las tierras habitadas por serbios que incluyen parte de Bosnia-Herzegovina y Croacia.

23 Los intentos de secesión hacen referencia a los intentos de la elite política de la *República Serbia de Bosnia* de separarse de Bosnia-Herzegovina, pero también podría aplicarse a los bosnios de origen croata de la región de Herzegovina, en el oeste del país, que durante los años 90' formaron la efímera república de Herzeg-Bosna.

patria—. Como señala Moller, “la rivalidad comunitaria tiene una inherente propensión a la internacionalización, especialmente en aquellos (numerosos) casos donde un grupo étnico diezmado, explotado o en desventaja puede solicitar el apoyo de su Estado ‘paterno’” (Moller, 2009, p. 11).

Lo anteriormente descrito nos lleva a pensar que si los Balcanes Occidentales no representan un CSR con dinámica propia debido a la absorción de parte de la mayoría de los Estados balcánicos en el CSR europeo, sí podemos describirlo como un sub-complejo con dinámica propia. Teniendo en cuenta los escenarios actuales a partir de conflictos y tensiones políticas, que se manifiestan desde *abajo* (nivel doméstico), hacia *arriba* (nivel estatal y regional), las cuestiones de seguridad siguen siendo cruciales en los Balcanes Occidentales²⁴.

En ese marco, Djokic (2020) sostiene que:

La relativa estabilidad ha retirado a la región del foco de atención de los profesionales de las políticas de seguridad globales y europeas. Sin embargo, existe una conciencia cada vez mayor del impacto de la dinámica de seguridad de la región en la Unión Europea a través, por ejemplo, de la proliferación de armas pequeñas, el tráfico de drogas y de personas, y la gestión de la migración irregular. (Djokic, 2020, p. 73)

4. Reflexiones finales

La fragmentación del CSR balcánico, en gran parte absorbido por el CSR europeo, pero que transformó la región en un sub-complejo, nos lleva a pensar que, a corto y mediano plazo, el discurso securitario de los actores involucrados, Estados, grupos étnicos y líderes políticos, cuyo principal objeto de referencia ha sido en ciertos momentos cruciales de los años 90’ la estabilidad política, la soberanía y la supervivencia, virará hacia la deseguritización, transformada en política de Estado como lo pueden ser el respeto por la soberanía de los Estados vecinos y la cooperación. En este sentido,

hay un complejo de seguridad europeo; la seguridad social juega un papel en este complejo si las unidades importantes actúan de acuerdo con esta lógica y su acción es lo suficientemente significativa como para alimentar la política de seguridad de otros actores y así convertirse en parte de la cadena de interdependencias de seguridad que forman el complejo de seguridad regional. (Buzan, Weaver y De Wilde, 1998, p. 169)

Desde esa perspectiva, Bonomi (2023) señala que: “La interdependencia entre la UE y

24 La amenaza de desintegración de Bosnia a partir de la presión ejercida por los serbo-bosnios y las crecientes tensiones en Kosovo a través de la frontera serbia, pone el foco de la cuestión securitaria en el eje Croacia-Bosnia-Serbia-Albania, cuyos discursos securitarios tienen como objeto referente la supervivencia de la identidad étnica y la soberanía territorial como sectores interconectados. Sobre este aspecto, ver los planes estratégicos de Bosnia-Herzegovina y Albania, insertos en la bibliografía general.

los Balcanes occidentales debería quedar más clara hoy, en el nuevo contexto internacional, en términos de seguridad". No obstante, existen aún ciertos patrones, desde la perspectiva de la TCSR, presentes en esa región. Se trata de variables cruciales como patrones de amistad-enemistad o distribución del poder entre las unidades, lo que nos lleva a sostener que los Balcanes son un subcomplejo de seguridad regional dependiente de Europa, con dinámica propia, pero que no podríamos explicar sin la presencia del CSR europeo. Como señala Buzan:

El patrón de conflictos potenciales es demasiado complicado y el número de jugadores es demasiado alto para que se forme un patrón general estable y, dependiendo del problema impulsor en un momento dado, el patrón se puede reorganizar, como sucedió anteriormente en las guerras de los Balcanes de principios del siglo XX. (Buzan, 2003, p. 386)

En ese sentido, Salvador Laudes (2019) advierte que, en demasiadas ocasiones, cuando se analizan los acontecimientos en los Balcanes Occidentales, "se tiende a pecar de fatalismo, considerando poco menos que la región en su totalidad (o al menos algunos de los países que la componen), están condenados al fracaso más absoluto".

Una región históricamente conflictiva dejaría de serlo al ser incluida dentro de un esquema de seguridad más amplio, esquema que apela, justamente, a mantener la paz y la estabilidad en sus fronteras a través del llamado mecanismo de la penetración de una gran potencia como la UE, que limitaría la dinámica del sub-complejo balcánico, eliminándolo, como ha pasado en parte de la región. La imposición de las reglas de juego por parte de la UE conduciría a una transformación del sub-complejo o accionando en la regulación de la dinámica. Reforzando esa perspectiva, un informe de la Comisión Europea de diciembre de 2022, afirma que: "La escalada de guerra de agresión rusa contra Ucrania pone en riesgo la paz y seguridad global y de Europa. Eso reafirma la importancia de la asociación estratégica entre la UE y los Balcanes Occidentales". En ese marco, la Presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von Der Leyen, resaltaba en ese informe la importancia del cercamiento: "Esta Cumbre, celebrada por primera vez en un país de los Balcanes Occidentales, envía un mensaje claro sobre nuestro compromiso, nuestra unidad y nuestra sólida asociación"²⁵ (Comisión Europea, Diciembre de 2022).

No obstante, como señala Jakešević (2019):

Dado que la teoría y la práctica de la vida internacional a menudo toman rumbos diferentes, y que la fuerza militar (y otras formas de) siguen siendo un instrumento para lograr ciertos objetivos e intereses nacionales, esto ha dado incentivos para que grupos de Estados con ideas afines establezcan alianzas, e informales formas de cooperación, que también han proporcionado bases para reconciliar sus enemistades y rivalidades compartidas en determinadas circunstancias.

²⁵ El 8 de noviembre de 2023, la Comisión Europea dio el visto bueno definitivo para la entrada a la unión de Ucrania y Moldavia, previas reformas, y pidió la reactivación de la adhesión de Bosnia-Herzegovina y Georgia como casos prioritarios (*France24*, 8 de noviembre de 2023).

Siguiendo el principio básico de RSCT, por el cual una constelación se produce de abajo hacia arriba, conectando actor a actor a actor, la conclusión debería ser que los Balcanes son un RSC, aunque esta conclusión sería incorrecta. Debido a la asimetría de poder entre los actores dentro y alrededor de los Balcanes, está en manos de las potencias externas “forzar” a los Balcanes a entrar en el complejo europeo²⁶. Sin embargo, “también les fue posible intentar cercar los Balcanes, desacoplarlos y contenerlos para mantener sus tradicionales problemas de seguridad fuera de Europa” (Buzan y Weaver, 2009, p. 377).

En esa perspectiva, el Presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, declaró recientemente que el objetivo de la *Comunidad Geopolítica Europa* es la de “forjar una convergencia y profundizar en la cooperación activa de los integrantes, así como aunar fuerzas para abordar los desafíos comunes como la paz, la estabilidad y la seguridad en nuestro continente” (Milosevich-Juaristi, 2022). En ese marco, la UE ha instado también a los Estados de los Balcanes Occidentales a suscribir acuerdos con la agencia *Frontex* para reforzar la gestión de las fronteras en la región, en la línea de los firmados recientemente entre la agencia europea y Macedonia del Norte, Montenegro y Albania.

Entonces, la política de seguridad de la UE parece ser, ante todo, la que ha logrado “transformar todo su espacio de una formación de conflicto a una comunidad de seguridad —y que es tan atractiva (también por otras razones) para otros países— que es casi seguro que se expandirá considerablemente en los próximos años” (Møller, 2005, p. 51).

“Para los propósitos de seguridad, los Balcanes Occidentales deberán ser incluidos en el centro de Europa, el área desde el Atlántico (incluido el Reino Unido) hasta las fronteras de Rusia, Ucrania y Turquía deberían ser un solo e indivisible espacio” (Dokos, 2017, p. 106). ¿Estamos ante una oportunidad única de resolución de los conflictos desde el punto de vista de la seguridad e incluir a la región balcánica en un proceso desegurizador? Como señala Pierre (1999): “Ahora es un momento crucial. Si Europa sudoriental no avanza hacia la integración con la comunidad euro atlántica, corre el riesgo de verse relegada permanentemente a renovadas tensiones étnicas y peligrosas inestabilidades” (Pierre, 1999, p. 1).

De esa manera,

las naciones de la región han salido de la Guerra de Kosovo con un nuevo y claro deseo de integrarse con Europa Occidental en el orden europeo del siglo XXI. En contraste con la primera década después del fin del comunismo en Europa, que fue un período de transición con todas sus vacilaciones e incertidumbres, los líderes de la región ven los próximos años como un momento para una mayor reforma económica y una integración política más completa con el Oeste. (Pierre, 1999, p. 2)

26 El conflicto entre los gobiernos serbio y kosovar es clave en ese contexto. En recientes declaraciones, el Presidente serbio Aleksandar Vucic sostuvo, en relación al plan de negociaciones entre ambos gobiernos como condición para entrar a la UE, que “todos los Estados miembros de la UE aceptaron ese plan, incluidos cinco países que no reconocieron a Kosovo, porque les explicaron que no existe un reconocimiento explícito de la independencia de Kosovo, aunque ocultaron que existe una obligación implícita de que Serbia no se oponga a la entrada de Kosovo en la ONU. Todos aceptaron eso, y el plan en realidad, no formalmente, se convirtió en un nuevo marco de negociación para Serbia” (*europeanwesternbalkans.com*, febrero de 2023).

Siguiendo esa perspectiva, Jakešević (2019) sostiene que:

Dado que la teoría y la práctica de la vida internacional a menudo toman rumbos diferentes, y que la fuerza militar (y otras formas de) siguen siendo un instrumento para lograr ciertos objetivos e intereses nacionales, esto ha dado incentivos para que grupos de Estados con ideas afines establezcan alianzas, e informales formas de cooperación, que también han proporcionado bases para reconciliar sus enemistades y rivalidades compartidas en determinadas circunstancias.

Por su parte, Pejčić sostiene que:

En la práctica, cada uno de los países de los Balcanes Occidentales que están fuera de la UE todavía se enfrenta a dificultades de naturaleza institucional o estructural, como la debilidad del funcionamiento de las instituciones democráticas en Albania, las estructuras políticas disfuncionales en Bosnia y Herzegovina, el problema de las fronteras de Serbia en el contexto de la independencia unilateralmente proclamada de Kosovo, Macedonia, dificultades para tratar con sus vecinos, divisiones étnicas internas, etc. (Pejčić, 2016, p. 498)

A través de lo expuesto a lo largo del trabajo, creemos que el abordaje de los escenarios actuales en los Balcanes Occidentales desde la TCSR significa un gran aporte. Primero, por la amplitud del enfoque propuesto que hace un análisis de la cuestión en varios niveles y sectores que se solapan ofreciendo una ventaja sobre los enfoques tradicionales preocupados por profundizar en un solo nivel, el global o un solo sector, el estatal, lo que deja de lado varios factores y actores de peso en el fenómeno estudiado. Segundo, el caso abordado desde el enfoque de los CSR nos sirve como modelo o prisma para abordar otros fenómenos de similares características como los expuestos en la introducción.

Referencias bibliográficas

- Balzacq, T. (2005). The Three Faces of Securitization: Political Agency, Audience and Context. *European Journal of International Relations*. *European Journal of International Relations*. SAGE Publications and ECPR-European Consortium for Political Research, (11)2, 171-201.
- Banac, I. (1984). *The National Question in Yugoslavia*. Cornell University Press [Versión digital]. <https://archive.org/details/nationalquestion0000bana>
- Bonomi, M., Chiodi, L. y Rusconi, I. (2023). New Visions for the Western Balkans: EU Accession and Regional Security. En *Istituto Affari Internazionali (IAI), Documento IAI 23*. <https://www.jstor.org/stable/resrep49741>
- Bouzov, V. I. (2016). The Balkans as a Security Region: Regional and Global Challenges. En A.

- Taranu (Ed.), *Governing for the Future: Interdisciplinary Perspectives for a Sustainable World*. Proceedings of Third Academos Conference, Medimond, Italy (pp.161-167). <https://ssrn.com/abstract=2821562>
- Buzan, B. (1991a). New patterns of global security in the twenty first century. *International Affairs*. (Royal Institute of International Affairs), 64(3), 431-451.
- Buzan, B. (1991b). *People, States and Fear: An Agenda for International Securities Studies in the Post-Cold War Era*. Lynne Rienner.
- Buzan, B. (2003). *Regions and powers: The structure of international relations*. Cambridge University Press.
- Buzan, B., Waever, O. & De Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Lynne Rienner.
- Buzan, B. & Hansen, L. (2009). *The Evolution of International Security Studies*. University of Copenhagen.
- Buzan, B. & Waever, O. (2009). Macrosecuritisation and Security Constellations: reconsidering scale in Securitisation Theory. *Review of International Studies*, 35(2), 253-276.
- Defense Ministry of Republica of Croatia (2017). *The Republic Of Croatia National Security Strategy*. https://www.morh.hr/wp-content/uploads/2018/04/strategy_18012018.pdf
- Del Arenal, C. (2001). *La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y la política*. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-siglo-21/procesos-de-integracion-regional/2001-celestino-del-arenal-moyua/26771993>
- Demurtas, A. (2019). Veinte años de la teoría de la securitización: puntos fuertes y débiles de su operacionalización. *Análisis Jurídico - Político*, 1(1), 167-187. <http://dx.doi.org/10.22490/26655489.3470>
- Djokic, K. (2020). EU, NATO and Beyond: The Security Dynamics of the Western Balkans. En: G. Fruscione (Ed.), *The Balkans: Old, New Instabilities. A European Region Looking for its Place in the World* (pp. 69-95). Ledizioni LediPublishing. https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/ispi_report_balcani_2020_0.pdf
- Dokos, T. (2017). Conclusion: The EU and the Western Balkans as a Single Security Space. *Resilience in the Western Balkans*, 36, 105-110. <https://www.jstor.org/stable/resrep07086.20>
- European Commission (6 de diciembre de 2022). EU-Western Balkans Summit in Tirana reaffirms the EU membership perspective of the Western Balkans and EU's strategic partnership with the region. https://neighbourhood-enlargement.ec.europa.eu/news/eu-western-balkans-summit-tirana-reaffirms-eu-membership-perspective-western-balkans-and-eus-2022-12-06_en
- France 24 (8 de noviembre de 2023). Bruselas recomienda abrir las negociaciones de adhesión a la UE con Ucrania y Moldavia. *France 24*. <https://www.france24.com/es/europa/20231108-bruselas-recomienda-abrir-las-negociaciones-de-adhesi%C3%B3n-a-la-ue-con-ucrania-y-moldavia>
- Jakešević, R. (2019). Security Community Building in the Western Balkans. *Wishful Thinking*

- or An Inevitable Future? *Teorija in praksa*, (56)1, 30-52, 308-309. <https://www.dlib.si/stream/URN:NBN:SI:doc-A23CA3PT/ace0c4e2-98a7-4c1a-b752-ef560a96e75b/PDF>
- Jankovic, S. (2021). Geopolitics of the Balkans: 2019-2021. *The Review of International Affairs (RIA)*, 72(1182), 5-26. https://doi.org/10.18485/iipe_ria.2021.72.1182.1
- Lachert, J. (2019). *Post-Soviet Frozen Conflicts: a Challenge for European Security*. Warsaw Institute. <https://warsawinstitute.org/wp-content/uploads/2019/03/Post-Soviet-Frozen-Conflicts-Special-Report-Warsaw-Institute.pdf>
- Laudes, S. (1 de febrero de 2019). Macedonia del Norte o cómo resolver conflictos en los Balcanes. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/macedonia-del-norte-o-como-resolver-conflictos-en-los-balcanes/>
- Milosevich-Juaristi, M. (20 de Junio de 2022). Los Balcanes Occidentales y la “Comunidad Geopolítica Europea”: una oferta que no se puede rechazar. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/los-balcanes-occidentales-y-la-comunidad-geopolitica-europea-una-oferta-que-no-se-puede-rechazar/>
- Ministarstvo odbrane Bosne i Hercegovine (2005). *Defence White Paper Of Bosnia And Herzegovina*. <http://www.mod.gov.ba/files/file/dokumenti/defense/engwhitebook.pdf>
- Ministry of Defence of Serbia Republic (2021). *Defence Strategy of The Republic of Serbia*. https://www.mod.gov.rs/multimedia/file/staticki_sadrzaj/dokumenta/strategije/2021/Prilog4-StrategijaOdbraneRS-ENG.pdf
- Møller, B. (2000). Seguridad Nacional, Societal y Humana: El marco general y el caso de los Balcanes. *Fasoc*, (15)4, 3-28. <https://biblioteca.cejamericas.org/bitstream/handle/2015/3405/Art.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Møller, B. (2005). *The EU as A Security Actor. “Security by Being” and “Security by Doing”*. Danish Institute for International Studies. https://pure.diiis.dk/ws/files/74489/diisreport_2005_12.pdf
- Pejic, J. (2016). Western Balkans in the Light of Regional Security Complex Theory. *Vestnik RUDN. International Relations*, 16(3), 494-504.
- Pérez de Armiño, K. (2015). Estudios de seguridad: de la visión tradicional a los enfoques críticos. En, C. del Arenal y J. A. Sanahuja (Coords.), *Teorías de las relaciones internacionales* (pp. 301-328). Tecnos.
- Pierre, A. J. (1999). De-Balkanizing the Balkans: Security and Stability in Southeastern Europe. *US Institute of Peace*. <http://www.jstor.org/stable/resrep12226>
- Plantak, M., & Paleviq, E. (2022). “Banal Balkanism?” – Rethinking Banal Nationalism and Regional Identity in the Post- Yugoslav Media Space. *Journal on Ethnopolitics and Minority Issues in Europe*, 21(1), 1–22. <https://doi.org/10.53779/JPVV3411>
- Sisco Marcano, C. y Chacón Maldonado, O. (2004). Barry Buzan y la Teoría de los Complejos de Seguridad. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 25, 125-146.
- Weaver, O. (1995). Securitización and Des-ecuritización. En: B. Buzan & L. Hansen (Eds.), *International Security*. Volume III. Widening Security.

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2023.

Fecha de aceptación: 26 de octubre de 2023.